

ESENCIAS

Juhani Pallasmaa

José Luis Crespo Fajardo

Barcelona: Gustavo Gili, 2018
124 págs., 12 x 18 cm
ISBN: 978-84-252310-5-6

Juhani Pallasmaa ha ejercido una notable influencia en la teoría de la arquitectura reciente a través de una serie de obras de marcado carácter existencial: *Los ojos de la piel*, *La mano que piensa*, *La imagen corpórea*, *Habitar...* En esta ocasión presenta una recopilación de cuatro ensayos producto de conferencias impartidas entre 2007 y 2017 por todo el mundo. La deriva de su pensamiento ha seguido una gran coherencia, ahondando en el enfoque fenomenológico de la arquitectura como un espacio poético y vivencial.

A lo largo de *Esencias* es ostensible que, mucho más allá de la simple visualidad, más allá del culto por el imaginario espectacular que rige los destinos de la arquitectura moderna, las experiencias más conmovedoras al enfrentarnos al espacio edificado nos llegan por medio del conjunto de los sentidos. Salen así a colación posturas en favor de la multisensorialidad, partiendo del hecho de que la arquitectura es una forma artística con energía emocional cuyo papel es sensibilizarnos para introducirnos en todos los estados perceptivos. En apoyo a sus enunciados, Pallasmaa recupera declaraciones del mundo de la filosofía y la literatura, citando a menudo fragmentos de poemas de Wallace Stevens, T.S. Eliot y Joseph Brodsky. La poesía está tan presente en su pensamiento que le lleva

Juhani Pallasmaa has influenced the theory of recent architecture through a series of works with a marked existential character: *The Eyes of the Skin*, *The Thinking Hand*, *The Embodied Image...* On this occasion, he presents a compilation of four essays resulting from lectures given between 2007 and 2017 all over the world. The drift of his thought has followed a great coherence, delving into the phenomenological approach of architecture as a poetic and experiential space.

Throughout *Essences*, it is evident that, far beyond simple visuality, beyond the cult of the spectacular imaginary that governs the destinies of modern architecture, the most moving experiences when facing the built space reach us through the set of senses. Positions in favour of multisensoriality come up, starting from the fact that architecture is an artistic form with emotional energy whose role is to sensitize us to introduce ourselves into all perceptive states. In support of his statements, Pallasmaa recovers statements from the world of philosophy and literature, often quoting fragments of poems by Wallace Stevens, T.S. Eliot and Joseph Brodsky. Poetry is so present in his thought that he asks himself: "Why should the production



Boletín Académico.
Revista de investigación y arquitectura contemporánea.
Escola Técnica Superior de Arquitectura.
Universidade da Coruña
ISSN 0213-3474
eISSN 2173-6723
<http://revistas.udc.es/index.php/BAC>
Número 9 (2019) | Páginas 165-166
DOI: <https://doi.org/10.17979/bac.2019.9.0.4619>
Fecha de recepción 25/10/2018
Fecha de aceptación 26/02/2019

Este trabajo está autorizado por una Licencia de Atribución de Bienes Comunes Creativos (CC) 3.0

a preguntarse: “¿Por qué tendría que ser esencialmente distinta la producción de la arquitectura de la escritura de versos?” (p. 80).

También se defiende la Idea de que el arquitecto habría de ser un evocador de percepciones, dada la importancia de la memoria y la imaginación para evocar una situación y para la construcción de la identidad propia. En palabras del profesor finés: “Quien no puede recordar apenas puede imaginar, pues la memoria es el terreno donde crece la imaginación.” (p. 16). Los edificios son asiento de sentimientos, funcionan como catalizadores perceptuales y amplificadores de emociones.

Otro tema recurrente es la negación de la validez del realismo científico-materialista, adalid de la modernidad. Lo cierto es que vivimos simultáneamente en mundos materiales y mentales, en el mundo de la realidad física y en el de las esencias evocadoras. La arquitectura contemporánea considera que habitamos solamente en el espacio, pero la verdad es que también habitamos en nuestra cultura, y en nuestro tiempo y memoria. Habitamos en el mundo del espíritu y de las emociones tanto como en el de la materialidad de los fenómenos físicos. La pedagogía, igualmente, lo ha olvidado, y así vemos que la aproximación a la arquitectura se realiza como enfoque externo, sin dar valor a la realidad interior de las personas.

De tal manera, el conocimiento científico se ha contrapuesto a las creencias personales, y eso es tanto como cerrar los ojos a los sueños, a la mirada emocional. Pese a todo, conmocionarnos porque algo ha tocado nuestro ser no se consigue con fríos cálculos intelectuales, sino acudiendo a las esencias de la memoria, tal y como lo hace el arte.

of architecture be essentially different from the writing of verses?” (p. 80).

The idea that the architect should be an evocator of perceptions is also defended, given the importance of memory and imagination to evoke a situation and for the construction of one's own identity. In the words of the Finnish professor: “Those who cannot remember can barely imagine, because memory is the terrain where imagination grows.” (p. 16). Buildings are the seat of feelings and they function as perceptual catalysts and amplifiers of emotions.

Another recurrent theme is the negation of the validity of scientific-materialist realism, the emblem of modernity. What is certain is that we live simultaneously in material and mental worlds, in the world of physical reality and in that of evocative essences. Contemporary architecture considers that we live only in space, but the truth is that we also live in our culture, and in our time and memory. We inhabit the world of spirit and emotions as well as the materiality of physical phenomena. Pedagogy, likewise, has forgotten it, and so we see that the approach to architecture is made as an external approach, without giving value to the inner reality of people.

Thus, scientific knowledge has been opposed to personal beliefs, and that is like closing one's eyes to dreams, to the emotional gaze. Despite everything, to shock us because something has touched our inner being is not achieved with cold intellectual calculations, but by resorting to the essences of memory, just as art does.